NUEVOS TIEMPOS en la CONSEJERÍA de EDUCACIÓN

VÍCTOR

Hemos vivido tiempos complejos en todos los aspectos de nuestras vidas. También en educación. Hace unas semanas despedimos a la Consejera, María José Guerra, que tras menos de un año al frente del área decidió dar un paso a un lado y abandonar sus responsabilidades. Tras un período interino en el que se ha encargado de la gestión José Antonio Valbuena, que ya formaba parte del Gobierno, ha sido nombrada Manuela de Armas nueva consejera, y es momento de exponer nuestras reivindicaciones.

En **ANPE Canarias** tenemos muy clara nuestra independencia política y nuestra única ideología: la defensa de la escuela pública. **Nuestro sistema educativo requiere de un fuerte impulso para avanzar y cumplir con compromisos que ya teníamos pendientes antes de que la pandemia de la Covid-19 nos sorprendiera como lo ha hecho y transformara todas nuestras prioridades.** Confiamos en que la experiencia en la gestión educativa de De Armas -fue Viceconsejera entre 2011 y 2015- nos ayude a alcanzar todas esas metas que tenemos pendientes.

Nos vemos en la obligación de recordar que la Ley Canaria de Educación, que se aprobó en el Parlamento de Canarias, sigue lejos de cumplirse. Ese texto legal planteaba que en 2022 el archipiélago debía destinar al menos el 5% de su Producto Interior Bruto a enseñanza, pero esa cifra difícilmente se alcanzará el año fijado como referencia. **Esperamos que la nueva Consejera sea consciente de la importancia de aumentar la inversión educativa para nuestro archipiélago. Necesitamos políticos que pongan la mirada en el largo plazo y que comprendan que la gran mayoría de carencias que lastran el progreso de las islas están relacionadas con la educación de las nuevas generaciones.**

Es intolerable que Canarias siga a la cabeza en las ratios alumno/profesor en muchas etapas educativas con respecto al resto de comunidades autónomas o que exista un déficit de profesorado que ya podemos calificar como estructural. **Rebajar el número de alumnos por aula y aumentar las plantillas docentes han de ser dos de los objetivos de la nueva Consejera.** Desde luego, serán dos de nuestras principales reivindicaciones.

Asimismo, creemos que Canarias requiere de un verdadero plan de infraestructuras educativas que dé respuesta a las carencias que existen en determinadas zonas de las islas, especialmente en el sur, donde hace años que reclamamos nuevas edificaciones y remodelaciones de las antiguas. Hay que eliminar los barracones y hay que dotar a la comunidad educativa de instalaciones dignas.

Por otro lado, el descenso de **la burocratización educativa, un asunto que se había trazado la Consejera María José Guerra tras numerosas denuncias del profesorado, debe ser retomado con urgencia** si queremos dotar de más calidad a la docencia que se imparte en las aulas.

No nos olvidamos tampoco de la reducción del horario de los docentes del Cuerpo de Maestros o la puesta en marcha de un servicio de atención psicológica al profesorado agredido, que son otras de las necesidades que plantearemos a la nueva Consejera.

Por supuesto, todos estos objetivos deben tratarse en las mesas de negociación correspondientes. Por eso, **como demandamos a cada equipo que llega a la Consejería, solicitamos un calendario de negociaciones, con convocatorias semanales, para abordar todos los retos que tenemos por delante.**

Nosotros, como es habitual, estaremos abiertos al diálogo y a la búsqueda de consenso, siempre y cuando el objetivo común sea la mejora de las condiciones de todo el profesorado que presta servicios en el sistema público, con independencia de su condición de funcionario interino o de carrera, y de toda la comunidad educativa. Canarias necesita una escuela pública mejor. Es algo que nos compete a todos.